¡Comparte la literatura en tus redes sociales!

 Compártelo

 Twitéalo

 Pinéalo

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados. | 2



¿Quién es Alice Munro?

Alice Munro, cuyo nombre original es Alice Ann Laidlaw, (nacida el 10 de julio de 1931 en Wingham, Ontario, Canadá), es una escritora canadiense de relatos cortos que obtuvo reconocimiento internacional con sus narraciones exquisitamente dibujadas. **Es considerada como una de las grandes maestras de la forma narrativa del cuento**. El condado de Huron, en el suroeste de Ontario (lugar donde nació y creció) es donde se desarrolla la mayor parte de su ficción, su obra explora las interrelaciones humanas con un estilo dinámico pero sin complicaciones.

Ganadora del Premio Nobel de Literatura 2013 por su trabajo como «maestra del relato corto contemporáneo», así como el Premio Internacional Man Booker 2009 por el conjunto de su obra.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

Te puede interesar: 5 cuentos recomendados para conocer a Alice Munro

Libros destacados

- *Vidas de niñas y mujeres* (1971)
- *El progreso del amor* (1986)
- *¿Quién te crees que eres?* (1975).

Generalidades

- **Fecha de nacimiento:** 10 de julio de 1931.
- **Fecha de muerte:** -.
- **Nacionalidad:** canadiense.
- **Géneros:** novela, cuento.



ÍNDICE DE CONTENIDOS MOSTRAR

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

Sus antepasados

Alice Munro es la hija mayor de Robert Eric Laidlaw (1901-76), un agricultor dedicado a la cría de zorros, y Anne Clarke Chamney Laidlaw (1898-1959), una antigua maestra de escuela.

Los miembros de su familia paterna, que emigraron al Alto Canadá desde el valle de Ettrick, en la frontera escocesa, en 1818, formaron parte del éxodo de colonos británicos que se trasladaron a América en busca de tierras y nuevas oportunidades tras las guerras napoleónicas. Estos Laidlaws se instalaron al oeste de York (actual Toronto), en el municipio de Halton, y se dedicaron a la agricultura.

Algunos miembros de la siguiente generación -el bisabuelo de Munro, Thomas Laidlaw (1836-1915), entre ellos- se trasladaron a su vez más al oeste a principios de la década de 1850 en busca de tierras propias en el Huron Tract de Canadá Oeste (actual Ontario), cerca del lago Hurón, en la zona de Goderich, en el municipio de Morris. Estos Laidlaws fueron algunos de los primeros colonos del condado de Huron, Ontario, que cultivaban en las afueras de Blyth.

El abuelo de Munro, William Cole Laidlaw (1864-1938), se casó con Sarah Jane «Sadie» Code y tuvo su único hijo, Robert Eric, el padre de Munro. El padre de Sadie Code, Thomas, había llegado al condado de Huron desde el este de Ontario, desde Scotch Corners, cerca de Carleton Place, y por su parte **descendía de protestantes irlandeses del condado de Wicklow que a su vez habían emigrado a Canadá más o menos al mismo tiempo que los primeros Laidlaw.** Su hermana Ann se casó y un hijo suyo, George Chamney (1853-1934) se convirtió en el abuelo materno de Munro. Él y su esposa, Bertha Stanley Chamney (1867-1935), tuvieron cuatro hijos en la granja de Scotch Corners, tres hijos y una hija, Anne Clarke Chamney, que se convirtió en la madre de Munro.

Antes de casarse con Robert «Bob» Laidlaw en 1927 y trasladarse a Wingham para establecer allí una granja de pieles, **Anne había conseguido, con ambición y determinación, salir de la granja de sus padres y cursar estudios en la Escuela Normal de Ottawa, formándose como maestra.** Después, por su cuenta, dio clases en Ontario y Alberta entre 1919 y el 28 de julio de 1927. Al haber trabajado tanto tiempo, Anne Chamney había ahorrado algo de dinero que la joven pareja utilizó, junto con una hipoteca de los padres de él, para establecer su granja

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

al oeste de Wingham, junto al río Maitland y adyacente a una zona separada y baja que la mayoría de los años se inundaba, llamada Lower Wingham o «Lowertown». Fue allí donde trajeron a su primer bebé, Alice Ann, durante el verano de 1931.

Infancia y juventud

Alice Munro empezó a ir a la escuela en 1937 en la Lower Town School y pasó allí dos años, completando los grados primero y tercero. Era un lugar duro. **Sin embargo, a partir del cuarto curso, en otoño de 1939, asistió a las escuelas de Wingham -donde su madre prefería tenerla-, lo que requería una caminata diaria de algo menos de tres kilómetros**, atravesando Lower Town, cruzando el puente de Lower Town hacia Wingham, y atravesando el pueblo hasta llegar a la escuela.

> «Tenía ocho años, era un paseo bastante largo, pero me gustaba».
>
> *Alice Munro*



Alice Munro de 2 o 3 años

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

Este viaje de ida y vuelta continuó hasta que se graduó en la escuela secundaria en 1949; estos paseos son una clave para entender el punto de vista de Munro, ya que **al caminar a la escuela ascendía la escala social y, al regresar, la descendía a través de Lower Town, pasando por sus «contrabandistas casuales y ladrones fracasados».**

A los once años, en 1942, Alice ya era lectora. Ha escrito sobre su temprano entusiasmo por Lucy Maud Montgomery y por la Historia Infantil de Inglaterra de Dickens, y para entonces también había descubierto los Idilios del Rey de Tennyson. También, **a través de sus paseos de ida y vuelta a la escuela y a otros cercanos a la granja, había empezado a verse a sí misma como «diferente, y diferente en lo que yo consideraba un modo favorable»**, ha dicho. En esa diferencia está el comienzo de Munro como escritora.

Cuando tenía once años y había descubierto a Tennyson, ya había empezado a escribir poesía, y siempre estaba inventando historias en su mente.

En el verano de 1943, justo cuando Munro cumplía doce años, un hecho destacado de su vida se hizo evidente: **Anne Chamney Laidlaw mostraba los síntomas avanzados de la enfermedad de Parkinson.** Al mismo tiempo, el negocio de peletería de su padre había empezado a tambalearse; finalmente lo cerraría y aceptaría un trabajo en el turno de noche de la fundición local.

Hablando de esta época, ella ha dicho:

> «La falta de dinero y la enfermedad de mi madre, que llegó al mismo tiempo, fue bastante mala. Pero en la adolescencia me autoprotegí mucho, fui ambiciosa y muchas veces fui bastante feliz. Pero lo ignoraba. Lo sabía, pero no quería mancharme con la tragedia. No quería vivir en una tragedia».

Sin embargo, a medida que la enfermedad de su madre avanzaba, el papel de Alice en la familia cambió. Se hizo cargo de las tareas domésticas -limpiar y cocinar, cuidar de su hermano y su hermana- y **vivió cada vez más dentro de su propia imaginación, dando paseos, reflexionando.**

Exteriormente, los años de Alice en el instituto (1944-49) fueron bastante normales. Debido a la situación en casa -que sus amigos y la comunidad comprendían- no

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

tuvo mucha vida social y también estableció inequívocamente su excelencia académica. **Fue la mejor alumna de la promoción de 1949 y también recibió una beca para dos años en la Universidad de Ontario Occidental en Londres**, ya que era la alumna con la mejor nota en inglés de todas las que se presentaron allí.

Alice Munro

La carrera fallida y el inicio

Al comenzar sus estudios en Western ese otoño, Alice **Munro estudió inicialmente periodismo**, pero se cambió a la asignatura de inglés con honores en su segundo año y ganó el premio de ese año por las mejores calificaciones en la especialidad.

En la primavera de 1950 apareció su primer relato publicado en Folio, la revista literaria de la universidad; a ese relato, «The Dimensions of a

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

Shadow», le seguirían otros dos. Durante la universidad, dedicó aproximadamente la mitad de su tiempo a los estudios y la otra mitad a escribir; ha dicho que entonces podía sentir que la escritura se apoderaba de ella.

James Munro era el hijo mayor de un contable de los grandes almacenes Timothy Eaton de Toronto, y estudiaba Historia con honores. Jim se enamoró de Alice y, al final de su segundo año, la pareja había decidido casarse. Él optó por cursar una carrera general y consiguió un trabajo en la tienda Eaton de Vancouver. **Se casaron en Wingham, en casa de los Laidlaw, el 29 de diciembre de 1951.**

Cuando se casó, Alice Munro tenía sólo veinte años; para su vigésimo primer cumpleaños, en julio siguiente, su marido le regaló una máquina de escribir. Estos dos hechos juntos indican el rumbo de Munro.

Al acabarse el dinero de la beca, podía encontrar otra forma de vivir o volver a casa, a Wingham. Si lo hacía, la salud de su madre y sus responsabilidades allí requerirían restringir sus propias ambiciones. Y aunque ella y su nuevo marido procedían de entornos de clase muy diferentes, no cabe duda de que **él veía a su nueva esposa como escritora y apoyaba su trabajo.** De ahí la máquina de escribir. Mirando hacia atrás, Munro ha descrito este momento como «la doble elección de mi vida».

Jim iba a trabajar al centro de la ciudad con traje y corbata, Alice cuidaba la casa y cocinaba, pero también leía y escribía. Su primera hija, Sheila Margaret, nació en octubre de 1953; la segunda, Catherine Alice, nació a finales de julio de 1955 pero, al carecer de riñones funcionales, murió el mismo día; Jenny Alison le siguió en junio de 1957. Finalmente se instalaron en West Vancouver. También durante estos años Munro leyó mucho -fue a finales de los 50 cuando descubrió *Las manzanas de oro* (1949) de Eudora Welty, una importante influencia- e intentó producir una novela.

La oportunidad CBC y la Librería Munro

Antes de casarse, Munro se había puesto en contacto con Robert Weaver, de la Canadian Broadcasting Corporation (CBC), que producía un programa de radio

llamado Canadian Short Stories y buscaba colaboraciones adecuadas. **En mayo de 1951 le compró «The Strangers»**, el primero de los catorce relatos que emitiría.

Weaver defendió la escritura canadiense a través de la CBC y de la revista literaria *Tamarack Review*, entre finales de los años cuarenta y mediados de los ochenta. Fue fundamental en la carrera de Munro: editor, consejero y facilitador. **Weaver la alentó, la ayudó y le hizo sugerencias**: es en gran parte responsable de los inicios de la carrera de Munro, un hecho que ella ha reconocido a menudo.

A lo largo de los años 50 y 60, Weaver hizo que se emitieran relatos en la CBC y los publicó en varias publicaciones periódicas canadienses: *The Canadian Forum, Chatelaine, Mayfair, Montrealer, Queen's Quarterly* y *Tamarack Review.*

En 1963, Jim Munro se había cansado de trabajar en Eaton's, así que **la pareja decidió trasladarse a Victoria y abrir una librería.** Munro's Books abrió sus puertas ese otoño, y sigue prosperando allí.

Las librerías independientes eran entonces escasas, las líneas de libros de bolsillo eran nuevas, por lo que los Munro se enfrentaron a un verdadero reto. El trabajo los unió para sacar adelante la tienda.

En septiembre de 1966 llegó otra hija, Andrea Sarah, un mes después de que los Munro se mudaran a una gran casa de estilo Tudor que Munro no quería y nunca le gustó. Ir allí afectó al matrimonio, como Munro le dijo a Catherine Ross: «algo sucedió en ese momento. Algo se separó». El hecho de que esto ocurriera durante la década de 1960 es relevante: las costumbres sociales estaban cambiando y, por su parte, **Munro simpatizaba más con el tumulto, los movimientos juveniles y los cambios que su marido.**

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.



Alice Munro y su hija.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

La primera publicación y la escritura como trabajo

A principios de 1967 comenzó a gestarse la publicación del primer libro de Munro. Earle Toppings, director de libros comerciales de Ryerson Press, le había planteado la posibilidad a finales de 1964. Instado por Weaver, Toppings y otras personas de Ryerson habían ido recopilando los relatos de Munro a medida que iban apareciendo en las revistas. La editora asignada al libro, Audrey Coffin, estaba «alegremente» entusiasmada con las historias de Munro y le escribió que necesitaban nuevas historias para completar el volumen.

A pesar de las responsabilidades domésticas y de un bebé de cinco meses, **Munro produjo «Postcard», «Walker Brothers Cowboy» e «Images»**, los dos últimos los relatos más fuertes de Danza de las sombras, publicado en septiembre de 1968. Está dedicado a Robert E. Laidlaw.

Tuvo muy buenas críticas y, una vez anunciado el Premio del Gobernador General, uno de los periódicos de Victoria tituló su noticia **«La fama literaria pilla a la madre de la ciudad desprevenida»**.

El primer libro de Munro cambió las cosas para ella. Si bien algunos literatos ya conocían sus escritos, nuevas personas la buscaban por su forma de escribir: Margaret Atwood, John Metcalf y Audrey Thomas, entre otros. Con la publicación en 1971 de *Vidas de niñas y mujeres*, relatos interconectados llamados novela que se convirtieron en un grito del corazón feminista, **la reputación de Munro creció aún más, y lo hizo en un momento de creciente nacionalismo cultural en el Canadá inglés.**

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

Primer libro publicado.

Estas atenciones llegaron en un momento difícil. Munro sabía que su matrimonio se había tambaleado y a principios de los años 70 decidió dejarlo. Hubo periodos en los que vivió separada y compartió a los niños en Victoria, y en los que viajó con ellos, pero en 1973 dejó la Columbia Británica para siempre y se trasladó de nuevo a Ontario.

Instalada de nuevo en Ontario, al principio se desplazó a Toronto para enseñar escritura creativa en la Universidad de York. **Buscando otras oportunidades para mantenerse como escritora, se concentró en su propia obra y amplió sus contactos dentro de la comunidad de escritores.** Munro fue nombrada escritora residente en la Universidad de Ontario Occidental para 1974-75.

Al vivir cerca de Wingham, Munro visitó a su padre allí y así **comenzó a redescubrir las texturas del lugar de origen sobre el que había estado escribiendo a través de la memoria durante más de veinte años desde muy lejos.** En ese momento estaba trabajando en los relatos que se convirtieron en *Algo que quería contarte* (1974), su tercer libro. Algunos de ellos eran versiones revisadas de piezas anteriores, pero los mejores eran totalmente nuevos y algunos

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

de ellos – «Viento de invierno» (1974), «El valle de Ottawa» (1974). Durante este tiempo también escribió «Home» (1974), una memoria que define aún más crudamente esos efectos. De vuelta a casa, Munro había comenzado una nueva vida.

Sin embargo, había que dar dos pasos más. En agosto de 1974, Munro fue entrevistada en CBC Radio por Harry Boyle, otro escritor del condado de Huron. Entre sus oyentes había dos personas que resultaron ser fundamentales en la vida y la carrera de Munro. El primero, **Douglas Gibson**, era director editorial de la división comercial de Macmillan de Canadá; al escuchar la entrevista, **aprovechó la oportunidad para escribir a Munro y comenzar a perseguirla como autora de Macmillan.**

Macmillan publicó su siguiente libro, *Vidas de niñas y mujeres*, así como todos sus libros desde entonces como su editor canadiense. **Como Munro ha dicho a menudo, ha sido singular como editor para ella porque nunca le pidió otra cosa que no fueran cuentos**. Cuando dejó Macmillan por McClelland & Stewart en 1986 para fundar su propio sello, Douglas Gibson Books, Munro optó por por irse con él; su libro *El progreso del amor* (1986) fue el primer libro de ese sello.

Fremlin, quien sería su segundo esposo, volvió a conectar con ella después de esa entrevista. Geógrafo físico, se había retirado de su carrera en el gobierno canadiense y había regresado a su pueblo natal en el condado de Huron, Clinton, para cuidar a su madre en la casa en la que creció.

En agosto de 1975 Munro se trasladó a Clinton para vivir allí con Fremlin. De vuelta al condado de Huron después de más de veinte años de ausencia, viviendo a sólo treinta y cinco kilómetros al sur de Wingham, donde todavía estaba su padre, **Alice Munro había vuelto realmente a casa.**

Sin la inesperada reconexión de Fremlin, Munro dice que no habría vuelto al condado de Huron por su cuenta. **Pero su regreso tuvo efectos inmediatos y claros en su trabajo**, aunque Munro dijo en su momento que no estaba segura de seguir escribiendo. Empezó a trabajar con Gibson en un texto que acompañaría a un libro de fotografías de Ontario, «Places at Home», y aunque el libro nunca se publicó, Munro incorporó gran parte de él a *¿Quién te crees que eres?*

Munro compartía con Fremlin el interés por las formas de la tierra, la historia geológica y la geografía histórica; a lo largo de su tiempo juntos, ha dicho Munro,

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

conducir por el condado de Huron (y también por otros lugares) y estudiar la tierra ha sido su mayor recreación compartida. **Pero al volver al condado de Huron en 1975, al escudriñar los detalles de su lugar de origen desde una nueva perspectiva, al aportar estas nuevas perspectivas a su obra, Munro transformó su escritura**: *¿Quién te crees que eres?* muestra esa transformación en toda su extensión. Hay una nueva inmediatez, una mayor franqueza y un compromiso más complejo con la cultura local en esas historias. El regreso de Munro al condado de Huron se notó de inmediato.



El *New Yorker* y el salto a la internacionalización

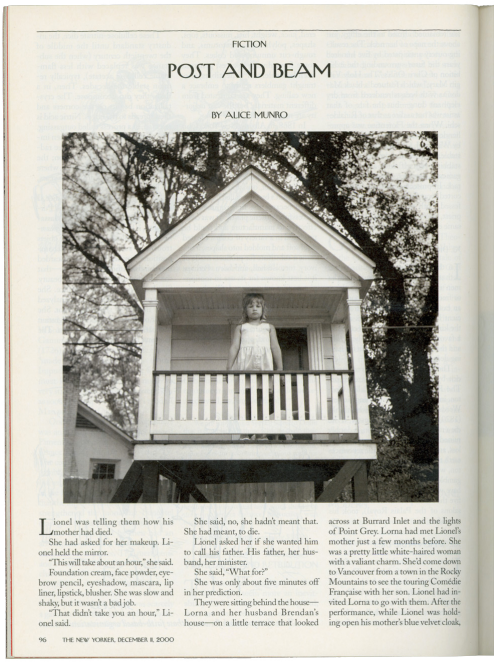
Virginia Barber, una agente literaria de Nueva York, había empezado a pensar en ella: a principios de 1976 se puso en contacto con la antigua editora de Munro en Toronto para hablar de su obra y, en marzo de ese año, se dirigió directamente a Munro. Tras mantener una correspondencia sobre el papel de un agente literario, las dos se reunieron ese verano en Toronto y confirmaron una relación comercial.

Munro estaba entonces trabajando en las historias que se convirtieron en *¿Quién te crees que eres?* y, en noviembre, envió siete de ellas a Barber. Su agente se puso a trabajar de inmediato y, a mediados de ese mes, Charles McGrath, un joven editor de ficción del *New Yorker*, hizo saber a Barber que comprarían «Royal Beatings» y

le devolvió el resto de los relatos. Cuando ese relato apareció en marzo de 1977, el *New Yorker* ya había considerado diez de los relatos de Munro y compró otro, «The Beggar Maid» (1977). **Los editores sabían que en Munro tenían un verdadero hallazgo, por lo que a partir de 1978 ha tenido un contrato de derecho de tanteo** con el *New Yorker* y en total ha publicado sesenta y dos colaboraciones allí.

Pero en 1977 la relación de Munro con el *New Yorker* no había hecho más que empezar, y una vez que habían pasado la mayoría de los otros relatos, Barber los presentó a otras revistas comerciales. **Colocó las historias que figuraban en *¿Quién te crees que eres?* en medios canadienses y estadounidenses**: *Chatelaine, Ms., Redbook, Saturday Night, Toronto Life* y *Viva*.

Durante la década de 1980, las apariciones de Munro en publicaciones periódicas se hicieron casi totalmente internacionales; Barber añadió el *Atlantic Monthly, GQ – Gentleman's Quarterly, Grand Street, Granta, Mademoiselle* y *Paris Review*; en la década de 1990, *The London Review of Books* tuvo un relato y, durante la década de 2000, se añadieron *American Scholar, Harper's, New Statesman* y *Virginia Quarterly Review*. Desde 1979, sólo dos relatos han aparecido en publicaciones canadienses. En todo momento, el *New Yorker* ha seguido siendo el principal lugar de publicación de sus relatos.



FICTION

POST AND BEAM

BY ALICE MUNRO

Lionel was telling them how his mother had died.

She had asked for her makeup. Lionel held the mirror.

"This will take about an hour," she said.

Foundation cream, face powder, eyebrow pencil, eyeshadow, mascara, lip liner, lipstick, blusher. She was slow and shaky, but it wasn't a bad job.

"That didn't take you an hour," Lionel said.

She said, no, she hadn't meant that. She had meant, to die.

Lionel asked her if she wanted him to call his father. His father, her husband, her minister.

She said, "What for?"

She was only about five minutes off in her prediction.

They were sitting behind the house—Lorna and her husband Brendan's house—on a little terrace that looked across at Burrard Inlet and the lights of Point Grey. Lorna had met Lionel's mother just a few months before. She was a pretty little white-haired woman with a valiant charm. She'd come down to Vancouver from a town in the Rocky Mountains to see the touring Comédie Française with her son. Lionel had invited Lorna to go with them. After the performance, while Lionel was holding open his mother's blue velvet cloak,

96 THE NEW YORKER, DECEMBER 11, 2000

Este tipo de casos terminaron en gran medida durante la década de 1980, **ya que**

la reputación de Munro creció gracias a sus continuas y frecuentes publicaciones, y a la larga lista de premios que ha recibido por su obra.

Aunque era reacia a los puestos de escritora visitante, **Munro aceptó uno que la acercó a amigos y parientes en la Universidad de Columbia Británica a principios de 1980** y otro más tarde ese mismo año que la llevó a Australia. También viajó a Europa, pasando tiempo e investigando a su familia para La vista desde Castle Rock en Escocia y, en otro viaje, pasando un tiempo prolongado en Irlanda.

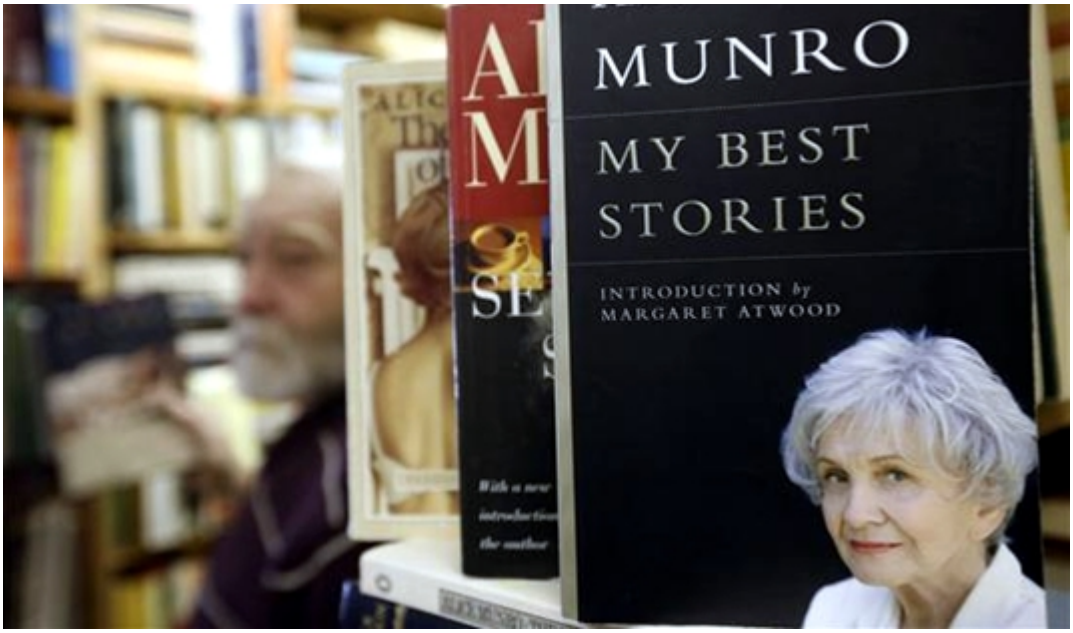
A medida que su reputación crecía, Munro abandonó las giras de libros y realizó menos actos públicos, aunque sí hizo algunos y viajó regularmente para aceptar muchos de los premios que ha ganado por su obra. A medida que se ha ido publicando un nuevo libro, Munro ha aparecido para conceder entrevistas y ha atendido a su celebridad. Sin embargo, **también ha permanecido esquiva, leída y reseñada pero no tan a menudo vista en los medios de comunicación.** Ha dicho que ha dejado de escribir. *Mi vida querida*, con su «Final», parece sugerir que es así.

El legado para analizar su obra

En 1980, Munro aportó sus documentos a los Archivos de la Universidad de Calgary; ha habido tres adhesiones importantes y la colección tiene ahora algo más de ocho metros de registros textuales. Estos registros son variables desde los años 50 y principios de los 60, ofrecen grandes detalles desde *Vidas de niñas y mujeres* (1971) hasta los relatos contenidos en *El progreso del amor* (1986), y vuelven a ser variables después.

Aun así, los Fondos de Alice Munro cuentan una historia elocuente y precisa que detalla el centro de la vida de Alice Munro. Borrador tras borrador, los papeles de Munro revelan que es exactamente lo que es: una artista que ha vivido su vida principalmente en Clinton, en silencio, centrada siempre y en todo momento en su escritura. **Se ha empeñado en descubrir, como escribió una vez, «el resto de la historia» en todos y cada uno de los que ha producido.**

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.



El Nobel de Literatura

En 2013 se le otorgó el Premio Nobel de Literatura por por ser «una maestra del relato breve contemporáneo». Un reconocimiento a todo lo que ha aportado y logrado con sus más de 160 cuentos. Con este galardón logró un mayor impulso para que su obra se publicará en más idiomas y que se reeditara toda su obra, logrando que se publicaran por primera vez en diferentes idiomas las historias con las que inició su camino como escritora.

Te puede interesar: Los 5 premios más importantes del mundo que tienes que conocer.

A lo largo de su vida y su carrera, Alice Munro ha meditado sobre la vida que ella misma ha vivido, que ha visto vivir a otros, las vidas que ha conocido e imaginado. Por su complejidad, por su claridad y por su precisión, **los relatos que Munro ha publicado capturan los sentimientos mismos de lo que es vivir, estar vivo.** El sentimiento de ser simplemente un ser humano.

Desde el primero hasta el último -cualquiera que sea el último- los relatos de Munro la revelan como una artista consumada que se encuentra sin duda entre los más

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

consumados maestros del relato corto. Y de la ficción en prosa. En sus manos, el relato corto es completo, íntegro. Su obra es un triunfo. Como Munro dijo una vez sobre la escritura de otro,

> «Así es como debe hacerse».

¿Has leído a Alice Munro? ¡Cuéntanos en los comentarios!

¡Comparte la literatura en tus redes sociales!

Compártelo

Twitéalo

Pinéalo

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.